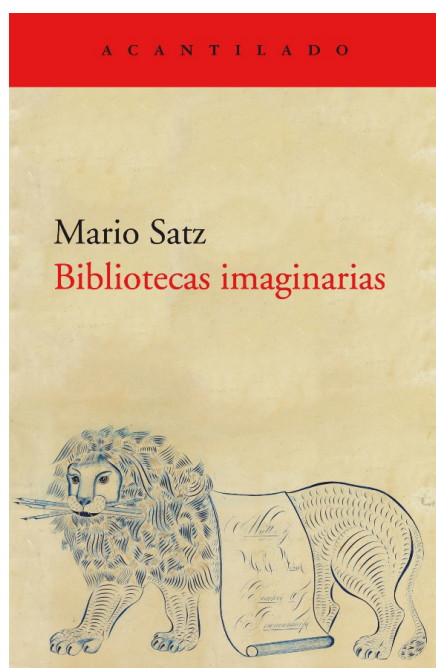


Satz, Mario. *Bibliotecas imaginarias*. Barcelona: Acantilado, 2021.

Pablo Parra-Valero
Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://doi.org/10.5209/RIBE.108146>



Mario Satz (1944), filólogo, ensayista, poeta, novelista y traductor argentino, residente en España, publicó en 2021 esta obra imprescindible para quienes deseen rastrear la importancia de los libros y de las bibliotecas desde la Antigüedad clásica hasta la actualidad. La cita que abre la obra “si tienes una biblioteca con jardín, lo tienes todo”, atribuida a Marco Tulio Cicerón, funciona como antesala de lo que el público lector encontrará en poco más de 200 páginas: un homenaje literario a estos espacios mágicos llamados bibliotecas.

El libro está formado por 42 breves historias ambientadas en distintas épocas, protagonizadas tanto por grandes gobernantes y sabios como por lectoras y lectores anónimos, en las que siempre un libro o una biblioteca, constituye el núcleo de la narración. Estas bibliotecas se presentan como imaginarias, aunque algunas existieron realmente; todas ellas, sin embargo, resultan verosímiles y coherentes con el lugar, la época y la perspectiva de quienes pudieron vivir y trabajar en torno a ellas. En este sentido y tomando una de las últimas frases del libro, la propuesta del autor se sustenta en la idea de que las bibliotecas, como las piedras talladas que pasan de una casa antigua a una nueva construcción, se trasladan de generación en generación entre personas que se interrogan no tanto por su origen como por el milagro de su continuidad. Cada relato encarna precisamente esa transmisión del saber: libros que sobreviven a guerras, desplazamientos, olvidos o transformaciones culturales y que, aun cambiando de contexto, mantienen viva la memoria que contienen.

Para crear cada uno de estos relatos, que surgieron como un corpus completo, Mario Satz tuvo que investigar la atmósfera, la geografía y la historia de cada lugar para recrear a las personas que se formaban en estos espacios, a quienes donaban libros o incluso a quienes los robaban. Todas estas realidades misteriosas en torno al libro y a los templos del saber, como la Biblioteca de Alejandría, son las que le impulsaron a escribir esta obra.

Un aspecto especialmente destacable de *Bibliotecas imaginarias* es la presencia y el protagonismo de personajes femeninos en diversos relatos, como Sara en *El impresor de Venecia*, Lucila en *El hongo violeta*, Izana en *La lectora del Shogun*, Pariyana en *El diccionario de las flores*, la escritora japonesa Sei Shōnagon en *El libro favorito de Sei Shōnagon*, la cantante Marcela en *Ladrona de belleza*, la profesora universitaria Maria da Souza en *Paredes de corcho*, o Daphne en *Una cita de amor en el campo de la muerte*. A través de estas figuras, el autor incorpora voces femeninas diversas vinculadas al libro, la lectura y el conocimiento, contribuyendo a enriquecer el imaginario de la biblioteca como espacio plural. Esta presencia resulta especialmente valiosa, ya que permite visibilizar el papel de las mujeres en la transmisión cultural y amplía la mirada tradicional sobre los espacios del saber.

Entre los episodios también destaca la presencia de historias relacionadas o recreadas en España en contextos tan diversos como son: la Córdoba del Califato omeya en tiempos de Abderramán III y los inicios del siglo XII en los relatos *El oculista de Córdoba* y *Madinat Al-Zahra*; el tránsito del siglo XII al XIII en *Cuando Ibn Arabi bajó al fondo del mar*; la llegada de la peste negra a la Península Ibérica en *El año de la peste*; la segunda mitad del siglo XV en *El Fondo Kati*; y el Siglo de Oro español en *La minúscula biblioteca de Quevedo*.

En este recorrido por bibliotecas reales e imaginadas es inevitable la referencia al cuento *La Biblioteca de Babel* publicado por primera vez en 1941 por su compatriota Jorge Luis Borges. Si en el relato borgiano la biblioteca es metáfora del universo y de la totalidad, un espacio infinito donde coexisten todos los libros posibles, verdaderos y falsos (Borges, 2023), en *Bibliotecas imaginarias* Mario Satz devuelve a la biblioteca su dimensión íntima y humana, presentándola como un espacio de transmisión, de memoria y de resistencia frente al olvido

Otras creaciones que también han explorado y han aludido en el propio título a la biblioteca imaginaria son *El gabinete mágico: libro de las bibliotecas imaginarias* de Emilio Pascual, escritor, editor, poeta y narrador segoviano; y *La biblioteca imaginada: jardín para sembrar comunidades* del bibliotecario y profesor universitario chileno Gonzalo Oyarzún. En la primera, el autor recoge múltiples aspectos relacionados con el motivo de la biblioteca en la literatura universal. Además, la biblioteca se convierte en un territorio simbólico y literario donde convergen tradición, fantasía y erudición; un espacio en el que el lector es invitado a recorrer bibliotecas soñadas que dialogan con la historia cultural y con la propia experiencia íntima de la lectura (Pascual, 2023). En la propuesta de Oyarzún (2021), la biblioteca imaginada se concibe como un espacio democrático donde se reconocen derechos, se fomenta el debate y se posibilita la creación libre. Es decir, las bibliotecas están “inmersas en la vida cotidiana, palpitando en el corazón de la comunidad” (Oyarzún, 2021, p.10).

De este modo, mientras Pascual convierte la biblioteca en un territorio literario de maravilla y memoria cultural, y Oyarzún la proyecta como herramienta de cohesión social, la obra de Mario Satz ocupa un lugar intermedio: recupera la dimensión histórica y simbólica de las bibliotecas, pero la centra en la experiencia humana concreta, en la transmisión silenciosa del saber que pasa de unas manos a otras, y de unas personas lectoras a otras.

Referencias

Borges, Jorge-Luis. (2023). *Cuentos completos*. Lumen.

Oyarzún, Gonzalo. (2021). *La biblioteca imaginada: jardín para sembrar comunidad*. Biblioteca Nacional del Perú.

Pascual, Emilio. (2023). *El gabinete mágico: libro de las bibliotecas imaginarias*. Siruela.